



**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE:**

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL CON MENCIÓN EN PRODUCCIÓN
AUDIOVISUAL Y MULTIMEDIA

TEMA:

LAS ILUSTRACIONES PROTESTANTES COMO UN ELEMENTO CONDUCTUAL
DENTRO DE LAS IDENTIDADES COLECTIVAS

TÍTULO:

“LA FUNCIÓN COMUNICATIVA DEL ARTE”

AUTORA:

VÉLIZ ALARCÓN MADELEINS JOHANNY

TUTOR:

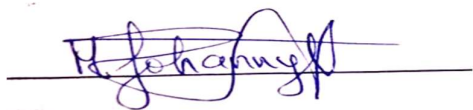
ERIC EMIRO VÉLEZ MONTESDEOCA

AÑO:

2020 - 2021

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Madeleins Johanny Véliz Alarcón, con documento de identificación N° 0926425315, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado titulado: “La ilustración protesta, un mecanismo de comunicación para comunidades activistas en redes sociales”, mismo que ha sido desarrollado para optar el título de: Licenciada en Comunicación Social con mención en Producción Audiovisual y Multimedia, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente. En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Madeleins Johanny Véliz Alarcón ID:
0926425315

**CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN
SUSCRITO POR EL TUTOR**

Por medio del presente Yo ERIC EMIRO VÉLEZ MONTESDEOCA, docente de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Politécnica Salesiana, certifico que el presente trabajo fue realizado por Johanny Véliz Alarcón, bajo mi supervisión y tutoría.

Guayaquil, 16 de marzo, 2021

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Eric Emiro Vélez Montesdeoca', written over a diagonal line.

(Tutor de trabajo de Titulación)

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Mi principal agradecimiento, según mis creencias y mi fe, es a Dios. Agradezco encarecidamente a mis padres, que han estado a mi lado en toda esta investigación, dándome su constante apoyo, por creer en mí, en mi dedicación e inteligencia. Agradezco a cada uno de los docentes que, con su educación, me trajeron hasta esta etapa de cierre, según sus conocimientos, para que este artículo sea posible y cada miembro de las comunidades activistas que tuvieron la disponibilidad para atender mis cuestionamientos, haciendo un aporte exitoso a mi trabajo investigativo desde sus experiencias y vivencias compartidas.

Agradezco a Kali Ulloa, miembro de Las Hijas de Pandora, por su disponibilidad, accesibilidad e información clave para la construcción de este artículo; así como a la labor de activismo digital por generar cambios en la sociedad, por los que vale la pena darle un seguimiento y crear un estudio significativo acerca.

Un especial agradecimiento a mi tutor Eric Emiro Vélez Montesdeoca, por su paciencia, instrucción, su labor de docente responsable, por el seguimiento constante de cada avance investigativo, su aporte al mismo y confianza en mí.

INDICE

ÍNDICE RESUMEN.....	¡Error! Marcador no definido.
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN.....	8
OBJETIVOS.....	13
Objetivo general	13
Objetivos específicos.....	13
METODOLOGÍA.....	13
MARCO TEÓRICO	15
Marco referencial.....	15
Comunicación.....	18
Arte	21
Arte y comunicación.....	22
Arte contemporáneo	24
Arte digital.....	26
Activismo.....	27
Activismo digital	28
“Artivismo”	30
Lo político en el arte.....	32
RESULTADOS	34
CONCLUSIONES.....	40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42
ANEXOS	43
Anexo 1. Entrevista con @la.adesia (Instagram)	43
Anexo 2. Entrevista con @las_hijas_de_pandora (Instagram).....	44

RESUMEN

El presente documento tuvo la finalidad de analizar la importancia del arte, sobre todo para las expresiones protestas, y su aporte a la comunicación de las comunidades activistas en contra de la violencia de género. Para este propósito, la investigación se enfocó en las obras de los artistas guayaquileños Víctor García e Ismael Chock, quienes conforman el colectivo Guayaqueer City (@guayaqueer); Constanza Jáuregui, líder del movimiento Las Hijas de Pandora, en Cuenca (@las_hijas_de_pandora); y la artista digital conocida bajo el seudónimo La Adefesia (@la.adesia).

Para este estudio se evaluó la interrelación de comunicación, arte y activismo; es decir, cómo el arte es empleado como un medio para comunicar la visión de una comunidad respecto a las tensiones que experimentan con el resto de la sociedad, en especial con sus instrumentos de justicia. En cuanto a su metodología, se realizó un estudio cualitativo, por medio de un diseño descriptivo – hermenéutico, basado en un muestreo no probabilístico intencional, o de conveniencia. Esto incluyó una observación de la producción artística en la creación y preservación de una memoria histórica y la reparación simbólica de las víctimas de violencia de género.

Se pudo concluir que el arte cumple una función comunicativa siempre y cuando la obra inquieta y al difundir y divulgar ideas ante los fenómenos sociales que generan indignación y la necesidad de un cambio social. Así, al concebir sus necesidades y demandas por medio de las ilustraciones, podemos notar que el arte adopta un papel de transmisión que comunica en varios sentidos.

Palabras claves: arte protesta, comunicación, activismo, interrelación, violencia de género, feminismo, derechos humanos, arte digital.

ABSTRACT

The main purpose of this paper was to analyze the importance of arts, especially of protest expressions, and its input towards the communication of activist communities against gender violence. For this goal, the investigation focused on the works of the Guayaquil artists Víctor García and Ismael Chock, who make up the Guayaqueer City collective (@guayaqueer); Constanza Jáuregui, leader of the Las Hijas de Pandora movement, in Cuenca (@las_hijas_de_pandora); and the digital artist known under the pseudonym La Adefesia (@la.adesia).

For this study, the interrelation of communication, art and activism was evaluated; hence, how the arts are used as a means to communicate the vision of a community regarding the tensions they experience with the rest of society, especially with its instruments of justice. Regarding its methodology, a qualitative study was carried out, through a descriptive-hermeneutical design, based on an intentional non-probabilistic sampling, or of convenience. This included an observation of the artistic production in the creation and preservation of a historical memory and the symbolic reparation of victims of gender violence.

It was possible to conclude that art fulfills a communicative function when spreading and disseminating ideas in the face of social phenomena that generate indignation and the need for social change. Thus, when conceiving their needs and demands through illustrations, we can see that art adopts a transmitting role that communicates in various senses.

Keywords: protest art, communication, feminism, activism, gender violence, interrelation, human rights, social media, digital art.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se analiza la importancia del arte protesta y su rol en la comunicación, sobre todo para la difusión de las necesidades de ciertas comunidades, en específico las que emplean las plataformas sociales en la esfera de internet para desarrollar labores de activismo. En esta línea, este documento se centra en las obras de los artistas guayaquileños: Víctor García e Ismael Chock, quienes conforman el colectivo Guayaqueer City (@guayaqueer); Constanza Jáuregui, líder del movimiento Las Hijas de Pandora, en Cuenca (@las_hijas_de_pandora); y la artista digital conocida bajo el seudónimo La Adefesia (@la.edefesia). Se trata de grupos de activismo enfocados a temas de violencia de género y derechos humanos, por medio de la ilustración en canales digitales, especialmente en Instagram.

Para lograr el propósito de este estudio, es necesario partir de la interrelación de tres nociones fundamentales: comunicación, arte y activismo. Con esta premisa, el arte es empleado como un medio para comunicar la visión de una comunidad respecto a las tensiones que experimenta con el resto de la sociedad, en especial con sus instrumentos de justicia. Eso ocurre porque la sociedad está dividida en diversos grupos visibles y no visibles, los cuales se encuentran envueltos en problemáticas conocidas, por las que se trabaja, y otras por las que aún se busca un medio por el cual se pueda llegar a una resolución.

El arte ha tomado acción en cuanto a abrir los ojos a lo que la sociedad ignora o simplemente no desea ver. Ha tomado el trabajo de representar a las minorías y sus dificultades, dirigiéndose a una audiencia más amplia y logrando que su arte represente lo que son, lo que viven y por lo que luchan en su día a día.

Así, al concebir sus necesidades y demandas por medio de las ilustraciones, podemos notar que el arte adopta un papel de transmisión que comunica en varios sentidos, no solo a nivel de la información y el mensaje, sino además en la reacción, interacción, impacto, entre otros, en el colectivo y sus seguidores.

Por añadidura, hablar del arte como proceso comunicativo es inscribirlo en los ámbitos de la cultura y de los procesos comunicativos que median entre la construcción de la realidad sociocultural y el universo simbólico que esta realidad define y conforma al nivel de las significaciones y las prácticas culturales, sociales y de consumo. Con ello, el arte entra a formar parte no solo de un saber compartido, sino también de los actos sociales y culturales que objetivan ese saber.



Figura 1. Captura de Instagram de @guayaqueer

La trayectoria y arte de Guayaqueer City, Las hijas de Pandora y La Adefesia claramente giran en torno a una visión política de la función del artista, con la cual buscan

“ilustrar el contexto y denunciar las miserias del mundo”, como decía Nelly Richard¹, teórica cultural, crítica, ensayista y académica francesa. Bajo esta línea, las principales temáticas de estos colectivos abarcan la violencia de género, en especial los casos de violencia doméstica y sexual, así como el maltrato infantil, cuyas víctimas son reconocidas en la Constitución del Ecuador como personas de atención prioritaria o grupos vulnerables (Art. 35)².

Todo esto es abordado por medio de la caricatura, la sátira, el sarcasmo, el lenguaje coloquial y subversivo, así como cualquier otro elemento de la ‘cultura popular’ que apunte a derrumbar las estructuras consideradas sexualmente opresoras en la ciudad y el país.



Figura 2. Captura de Instagram de @la.adesia

¹ Nacida en 1948. Autora de numerosos libros y fundadora de la Revista de Crítica Cultural. Ha trabajado para facilitar y profundizar el debate cultural antes y durante la transición a la democracia en Chile.

² El mismo artículo además dice que el Estado prestará especial protección a las personas en condición de doble vulnerabilidad. Es decir, cuando las personas en riesgo sean adultos mayores, niños, adolescentes, mujeres embarazadas, individuos con discapacidad, privadas de libertad o quienes adolezcan de enfermedades catastróficas o de alta complejidad.

Una de las series de estos artistas, donde justamente se reflejan las intenciones mencionadas, se llama “#Justiciapara...” con la cual estos grupos artísticos buscan generar reflexiones y un espacio de crítica frente a problemáticas de coyuntura social altamente conflictivas: la discriminación sexual y de género, el machismo e incluso violaciones de derechos humanos, en especial a las mujeres y niñas, por parte del Estado. Lamentablemente todas estas situaciones derivan en actos de violencia, como los denominados femicidios, los cuales, a su vez; en la mayoría de los casos, quedan impunes o sin una solución satisfactoria o reparadora para las víctimas y sus familiares.



Figura 3. Captura de Instagram de @las_hijas_de_pandora

Así visto, el arte no es más que una práctica social ejercida por individuos y grupos sociales que en la dinámica de vida comunitaria la “ejecutan” ya sea como productores y/o como consumidores; se trata de una práctica social que no escapa a las relaciones de poder, ya sea que las use o las destruya, pero nunca las ignora pues forma parte de ellas. El arte es creación volitiva, individual, pero al mismo tiempo y en cuanto tal, está anclado

siempre en un devenir histórico; como mensaje estructurado se instituye en una especie de predicamento que, más allá de los índices de su significación, dice, plantea, propone.

En Latinoamérica, las ilustraciones o iconografías protestas se encuentran con un problema recurrente, el cual surge de la minimización de su impacto. En la mayoría de las ocasiones, los colectivos sociales tienden a llevar al plano de lo emotivo dichas representaciones. No es equívoco el pensar que esta naturaleza es del todo errada, no obstante, la trascendencia de estos mensajes es la de representar una realidad o en múltiples ocasiones una faceta de una realidad en concreto.

Se considera desde una perspectiva antropológica al elemento de la tecnificación como un factor conducente puesto que con esta se trata de visibilizar al arte protestante, como un medio transformador en la construcción de la identidad colectiva.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar el rol del arte dentro de la comunicación, en especial su función como generador de información dentro de grupos activistas y su impacto conductual sobre quienes reciben el mensaje.

Objetivos específicos

- Estudiar la obra visual de los colectivos activistas digitales y su contribución al activismo digital adoptado en las redes sociales, en especial con los asuntos de violencia de género y sexual y derechos humanos.
- Distinguir los elementos que influyen en la interacción entre los creadores de las ilustraciones y el público al cual este se dirige.
- Describir experiencias y vivencias a partir del ejercicio profesional.

METODOLOGÍA

La presente investigación busca identificar el aporte de la obra artística de los colectivos Guayaqueer City, Las hijas de Pandora y La Adefesia en la comunicación y difusión de los ideales y necesidades de una comunidad que se siente relegada socialmente: las víctimas de la violencia de género. Esto incluye una observación de cómo influye su producción artística en la creación y preservación de una memoria histórica, la reparación simbólica de las víctimas de violencia de género y en la generación de conciencia social a través de su mensaje: sus ilustraciones.

Para este propósito se realizará un estudio de enfoque cualitativo, el cual a su vez contará con un diseño descriptivo – hermenéutico, basado en un muestreo no probabilístico intencional, o de conveniencia. Todo esto en virtud de dilucidar las

apreciaciones de los artistas digitales en Ecuador, debido a que es un enfoque amplio que se plantea las condiciones en las que se produce la comprensión de un fenómeno, el carácter del lenguaje y de la forma en que un mensaje se transmite por medio del arte en sus diferentes formas y de esta manera generar conocimiento. En este sentido, la investigación abarcará las siguientes etapas:

a. Etapa previa: validación de la función comunicativa del arte, trascendental en la generación de información y concienciación de las comunidades. Este supuesto influye directamente en el desarrollo de la investigación del marco teórico.

b. Etapa descriptiva: se exponen las visiones académicas, científicas, así como de grupos de investigación relacionadas a la función comunicativa del arte y su impacto en la sociedad, en especial a lo concerniente a la violencia de género.

c. Etapa estructural: en concreto se analiza la obra visual de los colectivos activistas Guayaqueer City, Las hijas de Pandora y La Adefesia y su aporte al proceso de concienciación de la violencia de género. Para este fin, se observarán la producción de las series “Justicia para...”, dado que aluden a importantes hechos violentos que actualmente afrontan procesos penales o han quedado impunes.

La selección de las obras obedeció a dos criterios fundamentales: en primer lugar, que hicieran referencia a importantes sucesos violentos que hayan marcado la historia reciente del país y, en segundo término, que los hechos referenciados hayan tenido gran interés social. Lo anterior, con el fin de enfatizar en el lenguaje de estos colectivos y ver cómo los artistas han construido su obra en torno a la violencia, a lo largo del tiempo.

Esta etapa incluye entrevistas con los miembros de las comunidades mencionadas. Se considera el análisis de contenido por codificación abierta, donde se estudiará con detenimiento la entrevista identificando categorías de análisis y patrones reiterados que

permitan descubrir los hallazgos durante las experiencias. Con esto, podremos codificar de manera eficiente nuestra información para su pertinente análisis.

d. Etapa de discusión: aquí se relacionan los conceptos contenidos en el marco teórico con el aporte de los artistas. En esta etapa se conducirán razonamientos deductivos para demostrar cómo, desde el arte, se puede contribuir a una comunicación enfocada a concientizar a la comunidad, con el fin de impedir la repetición de hechos relacionados a la violencia de género en Ecuador.

MARCO TEÓRICO

Marco referencial

Los aportes del arte a la comunicación han sido analizados desde diversas perspectivas, pero siempre aludiendo a su rol potencial para intervenir en la transformación del orden social. Cuando Liliana Mejía³ (2016) evalúa el papel del arte como una herramienta de comunicación para el cambio social, en específico el caso de Medellín (movimientos artísticos nacidos entre los años 80 y 90, como consecuencia de la violencia que produjo el narcotráfico en esa ciudad) reconoce que el arte y la cultura son un ejemplo de trabajo transdisciplinario que interactúan a favor de la población que desea cambiar su entorno. Se puede decir que el arte se convierte en una herramienta clave de la comunicación para lograr grandes cambios socioculturales.

Esta nueva manera de hacer arte es una de las contribuciones más representativas de la posmodernidad, porque da vida a la utilización del arte como herramienta de lucha y de transformación social, que nos permite comprender al otro en los

³ Máster en Cultura y Comunicación, especialidad en Industrias Culturales y Creativas; Doctora en Ciencias de la Información y de la Comunicación (Universidad de París); e integrante del grupo de investigación LabSIC (Laboratorio en Ciencias de la información y de la comunicación).

cambios de roles... El arte transformador nos ayuda a comprender que ya no somos simples consumidores de cultura, sino que trascendimos a creadores de cultura... A través del arte podemos arriesgarnos a conocer, a jugar sanamente, a comprender al otro y sobre todo a reflexionar. (Mejía Betancur, 2016, pág. 71)

Por otro lado, Aon y Vampa (2017) se refieren al arte y a la comunicación, explorando los aportes de esta simbiosis a la memoria colectiva. Tomando como análisis la obra del artista plástico argentino Carlos Alonso, en específico la serie “Manos Anónimas”, que ha fijado imágenes de la represión y de los hechos ocurridos durante la dictadura argentina.

Creemos que el arte permite problematizar la visión de una sociedad respecto del pasado, desde una tensión con el presente... Carlos Alonso elige militar desde su pintura (...); busca generar un espacio de crítica frente a una coyuntura social y política altamente conflictiva... El arte implica una voluntad de transmisión que es comunicativa en tanto produce sentidos sociales. No podemos ignorar que un artista siempre está atravesado por la realidad que lo circunda y, en el caso de Alonso, su trayectoria y su pintura, están signadas por una visión política de la función del artista, y por una temática que aborda la violencia y el horror. (Aon & Vampa, 2017)

Por añadidura, María Cecilia Aponte Isaza, magister en gestión cultural con énfasis en investigación, estudió la función social del arte a los procesos de justicia. Se trata de un estudio de caso que analiza en profundidad la obra de la artista colombiana Doris Salcedo, con el propósito de identificar su aporte en la preservación de memoria histórica y la reparación simbólica y moral de las víctimas del conflicto armado interno en Colombia (2016). Se refiere al emblemático caso de la masacre de Trujillo, donde se

registró al menos 342 víctimas de homicidio, tortura y desaparición forzada durante el periodo entre 1987 y 1994.

Son varios los autores (Antoine-Andersen, Gombrich, Furió, Gil) quienes indican que el arte visual, además de sus reconocidas funciones estéticas y comunicativas, cumplen una importante labor social en campos que van, desde la representación básica -característica del arte figurativo-, hasta la educación en valores que influyen el comportamiento de los individuos (Aponte Isaza, 2016).

El elemento central en la obra artística de Doris Salcedo son las víctimas del conflicto interno mencionado, del desplazamiento forzado, como parte de la violencia política que vive el país, sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición. En sus obras se observa claramente la influencia de los hechos violentos y, especialmente, el interés de la artista por la dignificación de las víctimas.

Es evidente el constante interés de los artistas contemporáneos por incursionar en temáticas sociales, razón por la cual, la obra de arte ha dejado de ser una pieza puramente contemplativa, para convertirse en acción, en una obra crítica y con fuertes nociones sociopolíticas, capaz de permear la conciencia de los individuos para suscitarles inquietudes acerca de su entorno inmediato y de la humanidad en general (Aponte Isaza, 2016).

De esta manera podemos acotar que, en sociedades en conflicto, el rol del arte ha trascendido del campo de lo estético a la esfera comunicativa, por varios motivos: en primer lugar; por su habilidad de contribuir a la construcción y preservación de la memoria colectiva de las comunidades; en segunda instancia, las expresiones artísticas coadyuvan a los procesos de reconciliación nacional en diferentes países, cuya influencia ha sido trascendental; finalmente, las expresiones artísticas tienen la facilidad de

intervenir en la reparación moral y simbólica de las víctimas y a la transformación de la sociedad, mediante la generación de conciencia social respecto de los fenómenos violentos.

Podemos concluir que la construcción de piezas metafóricas alusivas al sufrimiento, al conflicto armado, a la muerte, al olvido, a la reconstrucción de sucesos, etc., demuestran, una vez más, la necesidad e importancia de incluir el arte como una pieza fundamental en la reconstrucción de nuestra historia, y aún más, en su utilización como portavoz de valores y sentimientos de reparación simbólica y reconciliación de un pueblo que ha vivido tantos años de conflicto (Aponte Isaza, 2016).

Comunicación

La noción de comunicación abarca múltiples sentidos, precisa Armand Mattelart⁴ (1997), uno de los teóricos más importantes en historia de la comunicación: “La proliferación de las tecnologías y la profesionalización de las prácticas no han hecho sino sumar nuevas voces a esta polifonía que hace de la comunicación la figura emblemática de las sociedades del tercer milenio” (Historias de la Comunicación, 1997, pág. 9). Por un lado, dice Mattelart (1997), debemos comprender la comunicación como un campo de observación científica que abarca una pluralidad que al mismo tiempo la fragmenta, dado que los procesos de comunicación han suscitado interés de ciencias tan diversas como la filosofía, la historia, la geografía, la psicología, la sociología, la etnología, la economía, las ciencias políticas, y la educación.

Por eso, los teóricos de la comunicación se dividen en dos grandes grupos: quienes defienden a la comunicación constituida como una ciencia; y, por otro lado, quienes

⁴ Profesor catedrático en Ciencias de la Información y de la Comunicación en la Universidad de París VIII (Vincennes-Saint Denis).

aseguran que la comunicación es un proceso social tan amplio y complejo, que exige un estudio interdisciplinario, ilustra el docente e investigador mexicano José C. Lozano (2007). Los primeros se identifican con los enfoques positivistas, desarrollados en gran medida en Estados Unidos; los segundos, en cambio, siguen las corrientes desarrolladas en Europa, cuyos enfoques son más bien críticos.

En esa línea, uno de los defensores del enfoque crítico es Miquel Moragas Spa⁵ (1985), quien resalta que una manera conveniente de describir el acto de comunicación es la que surge de contestar las siguientes preguntas: ¿Quién dice qué, en qué canal, a quién y con qué efecto?, citando a Harold Lasswell, pionero de la Ciencia política y de las teorías de la comunicación.

En 1948, Laswell describió el acto de la comunicación como un paradigma básico cuya finalidad es establecer los análisis de los procesos comunicativos centrados en esas cinco interrogantes. En esencia, el sociólogo estadounidense proponía estudiar la comunicación de masas desde dos marcos de referencia: su estructura y sus funciones, reseña Lozano (2007). En términos generales, el estudio del proceso de comunicación tiende a concentrarse en una de esas preguntas. Al estudiar el ‘quién’, el comunicador, se contemplan los factores que inician y guían el acto de la comunicación. A esta subdivisión del campo de investigación se le denomina análisis de control.

Los estudiosos que se enfocan en el ‘qué’ hacen análisis de contenido. Aquellos que contemplan principalmente la radio, la prensa, las películas y otros canales de comunicación, están haciendo análisis de medios. Cuando la preocupación primordial se encuentra en las personas a las que llegan los medios, hablamos de análisis de audiencia.

⁵ Autor de diversos libros de teoría y sociología de la comunicación, ha trabajado en los campos de la semiótica, las políticas de comunicación, las nuevas tecnologías, la comunicación y la cultura de masas.

Y si lo que interesa es el impacto sobre las audiencias, el problema es el del análisis de los efectos.

La utilidad de estas distinciones depende, por completo, del grado de refinamiento que se considere apropiado para un objetivo científico o administrativo dado. A menudo, es más sencillo combinar el análisis de audiencia y el de efecto, por ejemplo, que mantenerlos separados. Por otra parte, puede interesar concentrarse en el análisis de contenido, y con este fin subdividir el campo en dos zonas distintas: el estudio de los datos, centrado en el mensaje, y el estudio del estilo centrado sobre la organización de los elementos que componen el mensaje (Moragas, 1985).

Asimismo, Miquel Rodrigo Alsina (2001) puntualiza que, no obstante, hay un acuerdo bastante generalizado de las teorías de la comunicación al establecer tres perspectivas que las aglomera: la interpretativa, la funcionalista y la crítica.

Dentro de la perspectiva interpretativa se recogen las corrientes de la Escuela de Palo Alto, el interaccionismo simbólico, el construccionismo y la etnometodología. En la descripción de la perspectiva funcionalista se encuentra la investigación de la comunicación en Estados Unidos. En la perspectiva crítica se aborda la corriente de la Escuela de Fráncfort, la de mayor tradición en los estudios críticos de la comunicación (Alsina, 2001, pág. 15).

Dado que el interés del presente artículo es el arte como un instrumento de la comunicación, el desarrollo de este trabajo bien puede vincularse con la corriente del interaccionismo simbólico. El interaccionismo simbólico considera que la conducta es una construcción subjetiva sobre uno mismo, sobre los otros y sobre las exigencias sociales que se producen en la vida cotidiana. Citando a Saperas, Alsina (2001) explica

que los objetivos del interaccionismo simbólico son: describir e interpretar los diversos sentidos elaborados por los hombres en el proceso de su relación mutua; estudiar cómo los individuos y los grupos forman los sentidos y el significado social y cómo los negocian socialmente; y analizar cómo los individuos tienen expectativas respecto al comportamiento de los otros individuos y cómo desarrollan su propia actividad respecto a estas expectativas.

Para el interaccionismo simbólico la sociedad puede ser entendida como un sistema de significados compartidos. Se trata de una actividad interpersonal de la que surgen expectativas estables que guían la conducta hacia esquemas previsibles. Es decir, la sociedad es producto de la interacción comunicativa. Así, las interpretaciones individuales y colectivas pasan a ser socialmente convenidas e individualmente internalizadas. Es decir, una realidad social al ser compartido por un grupo social pasa a ser patrimonio del sentido común o comunitario de dicho grupo.

Arte

La palabra arte puede abordar una multitud de significados, todos válidos para expresar lo que esta palabra representa, tanto para quienes producen una obra de arte o sus espectadores. De acuerdo a Nathan Knobler (1970), educador, escultor y gran investigador del arte en el siglo pasado, las diferencias en la definición del arte se concentran principalmente en dos grupos: aquellos que consideran el arte como un medio para expresar y comunicar ideas y emociones; y quienes lo perciben como una cosa en sí, es decir, los que consideran su aspecto formal.

“Ambos puntos de vista no son excluyentes, ambos están en la obra de arte y se relacionan con la necesidad humana de comunicar y estructurar experiencias” (Knobler, 1970). No obstante, los autores que han tratado de definirlo coinciden en tres aspectos

fundamentales para contextualizar este término, explica la docente María Isabel Merodio de la Colina⁶: El arte es un ejercicio de habilidad y destreza manual; es el relato de una historia, un comentario o una reseña sobre la sociedad o la moral extraído de los propios planteamientos personales del artista; es la necesidad de crear un ícono o símbolo místico que satisfaga la necesidad del artista o su sociedad (2015).

Cualquiera que sea la razón, la obra de arte sirve al propósito del artista cuando está completa y su satisfacción sería aún mayor si la obra fuese aceptada por el público. Para los observadores o consumidores de arte, el significado empieza con la obra misma (Merodio de la Colina, 2015).

En sentido, puntualiza Merodio, las artes se consideran un lenguaje por sí mismo, el lenguaje de las artes plásticas, que comunica artista y observador a través de la obra. “Al igual que cuando se lee un texto, el observador tiene que reconocer y descifrar los símbolos y los sistemas de símbolos para poderlo entender” (Merodio de la Colina, 2015).

Arte y comunicación

Desde el punto de vista de la Comunicación, se habla antes de objeto comunicativo que de obra de arte, precisa Raquel Herrera Ferrer⁷, profesora universitaria de estudios de ciencias de la información y la comunicación (2015). Los objetos comunicativos son los productos derivados de las industrias culturales o creativas, los cuales contemplan la creación en contextos socioeconómicos más amplios que el entorno institucional del arte, formado por obras, artistas y públicos, y los espacios donde estos tres elementos coinciden. “Estos contextos, más amplios, pueden ser los de los medios de comunicación,

⁶ De la Universidad Complutense de Madrid. Periodo de publicación: 1987 – 2008.

⁷ Doctora en Comunicación Social por la Universidad Pompeu Fabra. Posgraduada en Teoría y Crítica del Arte Contemporáneo por la Escola Eina (adscrita a la Universidad Autónoma de Barcelona).

la moda o la gastronomía, y sus respectivos espacios de exhibición y de difusión” (Herrera, 2015).

“El arte es comunicación, porque es el resultado de la interacción humana”, reflexiona Salvador Aburto M. (2009). Esta afirmación la compartió por primera vez Lotman, en 1979, al referirse a las funciones socio-comunicativas “del texto, que deviene en sujeto interlocutor participante, quien igual es fuente, receptor y contexto”.

Ilustra Aburto (Arte y comunicación: El objeto en el transobjeto, 2009): El arte es un tipo especial de comunicación, porque posee un particular “lenguaje de los sentimientos” (Langer); y porque es una reacción estética (Vigotski).

“Para la fundamentación de nuestro enfoque comunicacional, solo se requieren dos axiomas: el arte es el artista; y que no existe la no-comunicación” (Aburto Morales, 2009). Estos axiomas nos llevan a plantearnos los siguientes cuestionamientos: ¿Qué es la sensibilidad en el Arte?; y ¿cómo se comunica?

- a. La comunicación en el arte es la expresión de la conducta sensible.
- b. El arte es gestado por la comunicación sensible del artista.
- c. La conducta sensible del artista es condición para la comunicación estética.
- d. En toda comunicación estética, prevalece el sentido de la actitud.
- e. En la actitud artística es detectable una carga afectiva.
- f. Lo afectivo de la comunicación estética forma parte del lenguaje artístico.
- g. El lenguaje sensible forma parte del contexto de la personalidad estética.
- h. Es necesario aplicar métodos y técnicas psicológicas de exploración, para el estudio de la sensibilidad, la expresión, y la comunicación artísticas y estéticas.

(Aburto Morales, 2009)

Arte contemporáneo

Para Michael Foucault, el arte es un instrumento de la razón que expresa y construye fuerzas que exceden los límites de la dominación racional y producen formas de racionalidad que nos abren a lo que seremos, a lo que todavía no somos, ilustra Stephen Zepke⁸ (2014).

Muchos de los aspectos de la comprensión del ‘arte moderno’ para Foucault (en particular, la producción de lo nuevo y la naturaleza de ‘simulacro’ de la imagen fotográfica) se han convertido en elementos integrales de las formas usuales de producción. La función del arte, así como de la verdad y del saber, se reorienta radicalmente hacia lo nuevo, el futuro y lo indeterminado (Zepke, 2014).

Foucault asocia el ‘simulacro’ con ‘la grandeza de Warhol’. Para Foucault, la “monotonía sin límites” de la obra de Andy Warhol es una revelación de que el presente parece abrirse hacia el futuro para encontrarnos con una súbita multiplicidad. Ese acontecimiento no solo aparece en la obra de Warhol, sino en la producción estandarizada de imágenes (clichés), que se convirtió rápidamente en el modo dominante del capitalismo de la mercancía. “El día vendrá”, Foucault declara en 1973, “cuando mediante la similitud repetida indefinidamente a lo largo de una serie, la imagen junto con el nombre, perderán la identidad. Campbell, Campbell, Campbell, Campbell”.

Hoy nadamos en este tipo de imágenes, conectados permanentemente a la tecnología que crea flujos interminables de simulacros sobre los que surfeamos.

Vivimos en una época de innovación constante, de hiperflexibilidad y nuestro

⁸ Profesor de Filosofía en la Universidad de Viena, Austria. Es autor de *Art as Abstract Machine: Ontology and Aesthetics in Deleuze and Guattari*.

tiempo, trabajo y conciencia se dividen y recombinan incesantemente en los movimientos moleculares de la red (Zepke, 2014).

Por otro lado, los filósofos alemanes Theodor Adorno⁹, de origen judío (1903-1969) y Max Horkheimer (1895-1973) nos introducen al concepto de industria cultural. En palabras de los autores, se trata de la transformación de las obras de arte en objetos al servicio de los medios masivos. A este espectro han ingresado las redes sociales en el último siglo.

Adorno y Horkheimer consideran que, en el contexto del auge de la sociedad de masas, el arte viene a ser una fuente de gratificación. En este sentido, la industria cultural vive como parásito de la técnica extra-artística de la producción de los bienes materiales, sin preocuparse por la obligación que crea el carácter positivo de esos bienes para la construcción intra-artística (Adorno, 1967).

En otras palabras, explica Elvira Romero G. (2014), máster en Diseño Gráfico: “se refiere al mero hecho de creación de productos triviales, a la acumulación de bienes materiales por parte de las comunidades, en lugar de buscar la creación de objetos, cosas, productos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las sociedades, esto en palabras de Adorno”. Dependencia y servidumbre de los hombres es el objetivo final de la industria cultural, que si bien busca despertar un sentimiento confortable en el orden en el que ella los mantiene, también resulta frustrante la manera engañosa en que se presenta esa felicidad. Impide la formación de individuos autónomos, independientes, capaces de juzgar y decidir conscientemente.

⁹ Se le considera uno de los máximos representantes de la Escuela de Fráncfort y de la teoría crítica de inspiración marxista. También escribió sobre sociología, comunicología, psicología y musicología.

Arte digital

Cuando hablamos de artes visuales, en el imaginario colectivo aparece la pintura o el dibujo. Sin embargo, hay otras especialidades que comprenden este espectro, como el grabado, la escultura, y el arte digital, que apareció en la década del 1990, ilustra Herrera Ferrer. “Surgió a comienzos de 1990, proponiendo un sistema económico alternativo donde la red, y no el museo, pudiera ser el espacio expositivo y las obras artísticas no fuera vendibles como obras únicas, sino reproducibles”.

Aunque el ‘arte contemporáneo’ se ha resistido a asimilar nuevas etiquetas, como el arte digital, como formas de arte emergente, esta modalidad en efecto está dando continuidad al mundo del arte, generando sus propios artistas, publicaciones e instituciones, al tiempo que tiende puentes con las estructuras del mundo del arte consolidado. “Las nuevas tecnologías no son sino estrategias instrumentales de la sociedad del siglo XXI para afrontar con solvencia el reto de la metaforización de la nueva imagen del mundo y su posible representación”, ilustra la teórica, historiadora e investigadora del arte Lourdes Cirlot¹⁰ (2007).

Esta nueva condición propició tanto a la cultura digital, como a nuevas narrativas, pues solo a través de ellas la sociedad encuentra acomodo en este nuevo territorio. En ese sentido, el arte digital también puede entenderse, además como la representación sin medios ni materialidades, una forma artística que en teoría no es susceptible de la decadencia del tiempo.

Lo digital es como la realidad híbrida... es infinitamente multiplicable, está exento de linaje... Por tanto, no puede aspirar a la narrativa clásica... por lo que no puede

¹⁰ Ha volcado su estudio e investigación a los aspectos del arte de los siglos XX y XXI.

ser relacionado con un tiempo y espacio específicos, ni ligado a geografías o culturas particulares. Es la expresión de la desterritorialización (Cirlot, 2007).

Activismo

A breves rasgos, podemos definir al activismo como cualquier acción individual con consecuencias sociales. En ese sentido, afirma Duncan Green¹¹ (2018), el activismo como tal involucra actividades colectivas, incluyendo la participación en grupos religiosos o en asociaciones de vecinos, organizadores de productores y sindicatos, grupos de ahorro y préstamo, entre otras.

En específico, cualquier forma de protesta o de campaña dirigida a provocar cambios en la esfera política, social, medioambiental, educativa o en cualquier otro ámbito de interés público, suele calificarse como activismo, incluso si implica una inacción o pasividad deliberadas, amplía el filósofo británico Anthony C. Grayling (2015). No obstante, tal como dice su nombre, la palabra tiene un carácter activo y puede ir desde la presión hasta la manifestación callejera, los disturbios y el terrorismo.

Tal participación es una reivindicación del ‘poder’, y es tanto un fin en sí mismo como un medio para garantizar que la sociedad y sus instituciones respetan los derechos de la gente y cubren sus necesidades (Green, 2018).

Para el activismo la expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha supuesto un punto de inflexión: lo ponen todo a favor para influir y cambiar sin cambiar de sitio (Iglesia, 2019). Las acciones tradicionales de protesta, manifestaciones, se combinan con otras que se originan en la red. Internet se convierte en un espacio propio para que la ciudadanía se empodere y tome conciencia de su capacidad

¹¹ Asesor estratégico sénior en Oxfam GB y profesor de práctica en desarrollo internacional en la London School of Economics.

de influencia en la toma de decisiones. Es decir, la ciudadanía se apodera de la tecnología para convertirla en una herramienta cívica.

El activismo digital nos permite contactar, intercambiar información, participar de decisiones colectivas, influir sobre otros que están a miles de kilómetros, ser proactivos y no solo receptores, dar voz, educar y movilizar a la sociedad. Esto convierte a la ciudadanía en potenciales activistas que participan activamente en el ejercicio de sus derechos como seres humanos y como grupo social, ya que la difusión es el primer paso para la movilización (Iglesia, 2019).

Activismo digital

En la primera década del siglo XXI la difusión de las redes de comunicación por internet, mediante plataformas inalámbricas, ha transformado los procesos de comunicación, puntualiza Manuel Castells¹² (2014). Para el teórico, la población mundial está intercomunicada en su gran mayoría, y la difusión del uso de internet y móviles entre los menores de 40 años está alcanzando el punto de saturación. “Hemos pasado de un mundo dominado por la comunicación de masas a un mundo en que esta coexiste con la autocomunicación de masas” (Castells, 2014).

En otras palabras, hemos pasado de una comunicación representada por la emisión de mensajes de una fuente a muchos receptores, a una comunicación en donde múltiples emisores envían mensajes a múltiples receptores. En este sentido, todos somos emisores y receptores al mismo tiempo. La articulación entre innovación tecnológica, difusión de la telecomunicación digital y afirmación global de la cultura de libertad, amplios sectores de los ciudadanos, sobre todo en las generaciones jóvenes, han construido su sistema propio de ‘autocomunicación’ donde viven, trabajan, debaten, sueñan, se enamoran, se

¹² Catedrático emérito de Sociología de la Universidad De California-Berkeley.

enfadan y, cuando hace falta, se movilizan. La sociabilidad *on line* y *off line* se complementan y se refuerzan mutuamente.

No estamos en una separación entre lo virtual y lo real, sino en una cultura de virtualidad real, porque la comunicación virtual es una parte fundamental de la realidad cotidiana. No es de extrañar que, cuando los ciudadanos no encuentran canales de participación política o de control de sus gobernantes, utilicen las redes sociales para debatir, organizarse y movilizarse (Castells, 2014).

De ese modo, internet, como un espacio cibernético público, pasa a ocupar el espacio urbano y se dirige a intervenir en el espacio institucional que se considera ha sido dominado por una clase política más atenta a los poderes económicos y mediáticos, que a los ciudadanos que los eligen y los pagan. De ahí el surgimiento de una oleada de protestas, movimientos sociales, revueltas y revoluciones que nacen en internet para luego ocupar la ciudad y desafiar al Estado. “En la raíz de estos movimientos está la profunda crisis de legitimidad de las instituciones políticas en casi todo el mundo”, concluye Castells (2014). En la mayoría de dichos movimientos se repiten estos rasgos:

- Son agrupaciones espontáneas, con un origen emocional por la indignación y la ira que les generan los abusos del poder.
- Estos movimientos nacen sin líderes y sin una organización aparente, aunque en la mayoría de los casos siempre surgen de ellos algunos líderes carismáticos.
- Son organizaciones propagadas por internet, nacen principalmente en las redes sociales. Buscan espacios para exigir participación en las instituciones de poder.
- Raramente estos movimientos se articulan directamente con partidos políticos, aunque su acción sí puede favorecer el voto por algunos de ellos.

- Son interclasistas, paritarios en términos de género, pluriétnicos y plurireligiosos, generalmente. Las características culturales o sociodemográficas no los definen, sino la indignación con las injusticias en la vida cotidiana, la demanda de canales de expresión y la crítica del orden político existente.
- Dos son sus valores fundamentales: democracia real y la dignidad, es decir, el derecho a tener derechos por el simple hecho de ser humanos.

El verdadero efecto que producen los movimientos sociales en general, y los actuales en red en particular, es el cambio de mentalidad, la transformación de la conciencia de las personas. Porque se comunican nuevos valores, y juicios alternativos, y se someten a debate, y van surgiendo nuevos consensos e incluso nuevos desacuerdos. Y, sobre todo, porque la práctica de los movimientos en el espacio público, en la red, en las plazas, en las instituciones, permite a la gente darse cuenta de su poder, de que es posible expresarse y soñar con una sociedad construida a partir de sus manos y su comunidad. Saber qué se es y saber qué se puede. Ese es, en último término, el poder de las redes (Castells, 2014).

“Artivismo”

La idea del arte como un instrumento para difundir los ideales de la protesta o del activismo han estado vinculados históricamente, opina el artista Alex Robalino Peñaherrera¹³ (2020). “Todo el arte protesta ha sido un medio de simbolismos para tumbar gobiernos, originalmente. Aunque en el fondo se trata de una filosofía vanguardista, porque trata de registrar el tiempo que uno va viviendo, para decir todo lo que está sucediendo en el medio, a partir de la percepción del artista” (Robalino, 2020).

En este sentido, Aladro-Vico et al (2018) explican el concepto del “artivismo”

¹³ Magíster en Gerencia Educativa.

(arte y activismo unidos): una corriente que nació espontáneamente a inicios del siglo XXI, como una metamorfosis del arte urbano, del situacionismo y del arte del grafiti.

Con el nuevo siglo, una explosión comunicativa desborda los medios tecnológicos hacia los espacios urbanos. Los géneros, los modos expresivos, las herramientas de comunicación, que una transcodificación masiva ha fundido en un nuevo espacio común, ponen la base para la experimentación y transformación de los modos de comunicar (Aladro-Vico, Jivkova-Semova, & Bailey, 2018, pág. 10).

En esta línea, el artivismo busca recuperar la acción artística con fines de intervención social urgente, por lo que en el existe un permanente balance entre visibilidad, durabilidad y riesgo. “Como ocurre con cualquier otra forma de arte público, el resultado final de una obra de arte es siempre la suma de los significados propuestos por el artista y los de los elementos que estaban en el lugar” (Aladro-Vico, JivkovaSemova, & Bailey, 2018).

Si en sus inicios el arte cumplió la función de transmitir las maneras de hacer las cosas, como representar el espacio humano, las dinámicas sociales y culturales, el ‘artivismo’ en cambio vino a combatir la evolución mercantilista y elitista de la actividad artística, para convertirse en la voz de una sociedad nueva, joven y creativa.

En otras palabras, el ‘artivismo’ no necesariamente busca ser un opositor sistemático, sino que emplea “imágenes alternativas, metáforas, ironía, humor, provocación o compasión para generar un proceso informativo”. Lo que lo distingue del simple arte político es el carácter progresivo, en desarrollo, que lleva a trabajar dentro de los contextos, a implicarse directamente en el espacio social público y a representar en contacto directo con los receptores. Eso sí, el lenguaje del artivismo es múltiple y generativo, no respeta las reglas culturales fijas.

Lo político en el arte

Desde los estudios sociales del arte, se ha abordado la relación entre arte y política desde varios puntos de vista. Así, se ha etiquetado al arte político como aquel que ilustra el contexto y denuncia las miserias del mundo, ilustra Capasso (2018). En este sentido, Capasso hace hincapié en la teoría del filósofo francés Jacques Rancière.

Este autor desarrolla una interpretación del arte que centra la mirada en sus diversas conexiones con lo político, más allá del contenido temático de las obras. Rancière ha intentado evitar la afirmación de que la cultura y el arte en particular son construcciones que solo contribuyen a la reproducción del orden social (Capasso, 2018).

Para Rancière, lo que define a la política, opuesta a la policía (término con el que comparte la raíz poli-), es la capacidad de incorporar a aquellos sectores invisibles al orden dominante. Por lo tanto, la política adquiere sentido como un recurso de emancipación en el espacio homogéneo del consenso policial: busca interrumpir el orden establecido y, por lo tanto, apunta a redefinir lo posible, con el objetivo de instaurar un orden menos desigual y opresivo. En relación con esto, Rancière puntualiza que la política, en efecto, no es el ejercicio ni la toma del poder; es la configuración de un espacio específico, el recorte de una esfera particular de experiencia, de objetos planteados como comunes y como dependientes de una decisión común, de sujetos reconocidos como capaces de designar estos objetos y de argumentar sobre ellos.

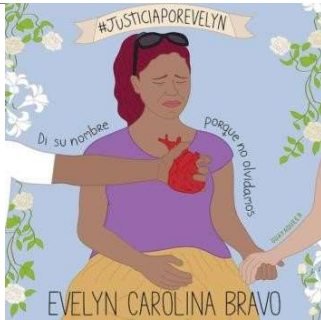
En todo caso y siguiendo esta línea de pensamiento en cuanto a lo político, Rancière analiza las posibilidades de la estética en este campo. Por lo tanto, considera que el arte propicia nuevas matrices discursivas y formas de identificación, cuyas características son contextuales e históricas y no predefinidas de antemano. Para el teórico

francés, el arte tiene un papel fundamental entre el orden policial y la interrupción política de ese orden, pues configura una nueva repartición de lo sensible. Así, el arte tiene que ver con la política en tanto practica una distribución nueva del espacio material y simbólico.

RESULTADOS

La presente ficha técnica se diseñó para analizar las ilustraciones escogidas. Cuatro aspectos se evaluaron: identificación; análisis de arte; función social; y lenguaje.

ASPECTOS	CATEGORÍAS
Identificación de la obra	Título: #justiciapara...
	Artista: Guayaqueer
	Fecha de elaboración: mayo, 2020
	Fecha de exposición: 11 de julio del 2020
	Tipo de obra: ilustración digital
	Ubicación: https://www.instagram.com/guayaqueer/



Análisis de arte Contexto social-histórico. El 28 de mayo de 2019, Jimmy Moreira ingresó a la casa de Evelyn C. Bravo Bodero y la asesinó frente a su hija. El día anterior, Evelyn regresaba a casa de su trabajo y Moreira la presionó para conversar y forcejearon. Cuando se libró de él, ella tomó un mototaxi con dirección a su casa, pero en el camino recibió amenazas de muerte en su celular. Por ello cambió su rumbo hacia una Unidad de Policía Comunitaria, donde los agentes de turno le respondieron que “no podían hacer nada, porque no había señales de agresiones físicas”, a pesar de registrar antecedentes de violencia. El 13 de julio, Moreira fue sentenciado a 34.5 años de cárcel.

	<p>Análisis formal. Se trata de una composición simple, cuyo peso visual se ubica en el centro de la ilustración. Incluso los ejes direccionales se alinean hacia el centro: el ‘corazón’ de obra, literalmente el corazón de la occisa. La tensión dinámica viene por el elemento de las manos, en acciones opuestas: una arranca la vida (el corazón), la otra trata de cuidarla. En cuanto a los colores, se escogieron colores vivos y luminosos, no necesariamente para expresar alegría, sino el contraste entre el hecho y lo que debe evocar: solidaridad, apoyo, compasión, unión, sororidad, en un tono positivo, alentador.</p>
	<p>Análisis temático. La obra ofrece dos lecturas: una denotativa, que se refleja en las palabras y formas empleadas y la imagen que representa a la víctima descrita; la segunda es connotativa, cuando se refiere a que la mujer pierde la vida a manos de un supuesto ser querido (de ahí a “que le arranquen el corazón”).</p>
	<p>Análisis de estilo. La ilustración digital se emplea en gran medida para potenciar los mensajes y crear comunidad, como es el caso de esta obra, a través de sus tonos llamativos.</p>
Función social de la obra	<p>La contribución de Guayaqueer se inclina a la reparación moral y simbólica de las víctimas de la violencia de género, en el marco de generar una memoria colectiva.</p>
Lenguaje	<p>Se emplean las figuras, las formas y las palabras para generar conciencia contra el olvido de las víctimas: “Di su nombre, porque no olvidamos”.</p>

Tabla 1. Ficha técnica para el análisis de la obra de Guayaqueer.

Ubicación: <https://www.instagram.com/la.adesia/>

Análisis de arte

Contexto social-histórico. El 10 de junio, los padres de la niña Emily Mariana (8 años), pertenecientes a la comunidad Cochapamba (Alausí) denunciaron su desaparición. Horas más tarde, se encontró su cuerpo en un terreno baldío, a 2 km de su vivienda. Fue estrangulada y no se descartó el abuso sexual. El sospechoso es un adolescente de 14 años.

Análisis formal. Estamos ante una composición sencilla, mínima, casi limpia. Las formas son sinuosas, aunque bastante simples. El peso de la obra se ubica en el centro inferior, para destacar el mensaje escrito. Los colores más usados por esta artista son el negro, en contraste con el blanco y morado, generando una combinación minimalista de gran impacto. Los colores oscuros en esta obra evocan dolor, tristeza, luto.

Análisis temático. La Adefesia siempre emplea el contorno de una figura que simboliza a una mujer, que puede ser cualquiera, para universalizar los casos referidos. En este ejemplo, se dibujó el contorno de una niña y la intención es la misma.

Análisis de estilo. Esta es una forma simple de difundir un mensaje en todo el mundo, en pocos minutos, de una forma directa y concreta.



Fecha de elaboración: junio, 2020

Fecha de exposición: 12 de junio del 2020

Tipo de obra: ilustración digital

ASPECTOS

CATEGORÍAS

Identificación

Título: #justiciapara...

de la obra

Artista: La Adefesia

Función social de la obra La idea de usar contornos de niñas y mujeres, sin rasgos específicos, tiene la finalidad de comunicarnos que “a cualquiera” le puede ocurrir estos eventos si nosotros como sociedad no exigimos justicia por los crímenes en contra de las mujeres; es decir, “que exista el sentimiento de lucha más allá de la virtualidad”.

Lenguaje Sobre todo, prima un lenguaje coloquial en el marco de las luchas sociales, es decir, un lenguaje político, inclusivo, y directo. Su finalidad es persuasiva.

Tabla 2. Ficha técnica para el análisis de la obra de La Adefesía.



Fecha de elaboración: agosto, 2020

Fecha de exposición: 22 de agosto del 2020

Tipo de obra: ilustración digital

Ubicación:

https://www.instagram.com/las_hijas_de_pandora

Análisis de arte

Contexto social-histórico. El 21 de agosto, Gabriela L., abogada cuencana de 36 años, fue encontrada sin vida en su casa ubicada en el Centro Histórico de la capital azuaya. La muerte se produjo por estrangulamiento y asfixia. El sospechoso del crimen es su pareja, médico de profesión y, según las autoridades de la Policía de Azuay, confesó ser el autor del femicidio.

ASPECTOS

CATEGORÍAS

Identificación

Título: #justiciapara...

de la obra

Artista: Las Hijas de Pandora

Análisis formal. Al igual, que La Adefesia, LHDP prefieren composiciones mínimas, sencillas. Prevalecen el negro y el blanco, que unidos generan un contraste de impacto, dramático, y comunican misterio y sobriedad, en este caso más se inclina al luto y a la violencia. Regresan los acentos en morado o lila, que es el color que simboliza la lucha feminista (como los pañuelos morados).

Análisis temático. Aunque ambas agrupaciones no tienen una relación en común (no se conocen), ellas coinciden en el empleo de contornos sinuosos para generalizar la imagen de la mujer, no tienen características específicas. Connotativamente, se entiende que la lucha es de todas.

Análisis de estilo. La ilustración digital, producida por medio de programas gráficos, se emplea en gran medida para potenciar los mensajes y crear comunidad, como es el caso de esta obra.

Función social de la obra Las ilustraciones buscan mostrar una realidad social, dado que el poder de la imagen es brutal, “consideramos que necesitábamos explotarlo de buena manera a favor de nuestro movimiento y llegar más rápido a las personas.”

Lenguaje El lenguaje empleado es simple, utiliza palabras claves para hacer énfasis en la parte más importante del mensaje compartido. Los datos cuantitativos verídicos son muy importantes, hacen más real una problemática y concientizan a la sociedad sobre lo que sucede, enciende su sentido de “alarma” y los invita a buscar más información.

Tabla 3. Ficha técnica para el análisis de la obra de Las Hijas de Pandora.

CONCLUSIONES

El arte históricamente ha sido un medio exitoso para transmitir un mensaje al espectador, de eso no hay duda. En el proceso de la identidad social y el sentido cultural, las artes plásticas contribuyen al imaginario popular, generando conceptos que intentan converger en los mismos puntos, tanto para el artista y el espectador.

Esto es el resultado de un creciente interés de los artistas contemporáneos de abordar temáticas sociales urgentes: dejando de lado la función de la pieza de arte como una producción netamente contemplativa, para convertirse en una herramienta de acción y de nociones sociales y políticas.

Aunque en el proceso creativo no interviene el espectador, como el receptor del mensaje de la obra artística él cumple otros procesos. La función comunicativa del arte se logra cuando la obra inquieta a quien la mira, le genera angustia y lo empuja a conocer o investigar más de lo ocurrido. Es decir, provocar miradas críticas frente a lo observado. De esta manera, es innegable su función como medio de comunicación.

En el caso específico de la violencia de género en Ecuador, se ha venido trabajando desde hace unos 5 años aproximadamente en alternativas para participar y contribuir a los procesos de justicia. Estas son las agrupaciones activistas-artísticas en redes sociales, cuya colaboración va más allá de la justicia ordinaria, sino más bien en un sentido simbólico y moral, que socialmente genere una conciencia de no repetición de estas graves violaciones a los derechos de las mujeres y niños.

Al día de hoy el país cuenta con una ley dirigida a erradicar la violencia de género contra las mujeres, desde el 2017. No obstante, la problemática no ha desaparecido y, para

las diversas comunidades que vigilan este conflicto social, es necesario seguir reforzando y potenciando mecanismos que efectivicen la aplicación de dicha norma.

Como hemos notado, al menos ciertos movimientos artísticos del país están cuestionando esta realidad social, a partir de sus producciones, a la vez que generan reacciones en contra de las instituciones que consideran débiles en la aplicación y seguimiento de la ley.

En ese sentido, también podemos concluir que las expresiones artísticas, como un medio de comunicación, también cumplen una función social: al difundir y divulgar ideas, sentimientos, reacciones ante los fenómenos sociales que generan indignación y la necesidad de un cambio social. Por esto, las comunidades ‘artistas’ se han convertido en una parte importante del tejido social. En primer lugar, porque aportan a la construcción y preservación de una memoria social; en segundo lugar, porque contribuyen a los procesos de reparación simbólica y moral. Finalmente, en último lugar, contribuyen a un diálogo nacional con la intención de reconciliación entre diversos grupos sociales.

En otras palabras: la producción de obras metafóricas alusivas a sucesos violentos, como los crímenes de género, comprueban la necesidad y urgencia de sumar al arte a los procesos de construcción de la memoria histórica y colectiva, y sobre todo, como un medio para comunicar valores y sentimientos ignorados en los procesos de justicia ordinaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, T. (1967). La industria cultural . *La industria cultural, Galerna, Buenos Aires* , 7-20.
- Aladro-Vico, E., Jivkova-Semova, D., & Bailey, O. (2018). Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. *Comunicar, vol. XXVI, núm. 57, 2018*, 9-18.
- Alsina, R. M. (2001). *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Universitar Autònoma de Barcelona.
- Aon, L., & Vampa, M. (2017). Arte y comunicación: aportes a la memoria colectiva. *Question/Cuestión Vol. 11 Núm. 26 (2017): Primavera (octubre-diciembre) de 2017*, 13-21.
- Capasso, V. (2018). Lo político en el arte. Un aporte desde la teoría de Jacques Rancière. *Estudios de Filosofía, 58*, 215–235.
- Castells, M. (2014). El poder de las redes. *Vanguardia Dossier, No. 50 enero / marzo 2014*, 6-13.
- Cirlot, L. (2007). *Arte, arquitectura y sociedad digital*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Grayling, A. (2015). *El poder de las ideas: claves para entender el siglo XXI*. Barcelona: Planeta.
- Green, D. (2018). *Cómo ocurren los cambios*. México: Grano de Sal.
- Herrera, R. (2015). *Érase unas veces...Filiaciones narrativas en el arte digital*. Barcelona: UOC.
- Iglesia, E. (25 de octubre de 2019). *Redes y activismo digital: casos de éxito*. Obtenido de Ayuda en acción: <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/solidaridad/redes-yactivismo-digital/>
- Knobler, N. (1970). *El diálogo visual. Introducción a la apreciación del arte*. Madrid: Editorial Aguilar.
- Lozano, J. C. (2007). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. México:

Pearson.

- Mattelart, A. (1997). *Historias de la Comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1997). *Historias de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Merodio de la Colina, M. I. (2015). El lenguaje de las artes plásticas. En *El lenguaje de las artes plásticas: sensibilidad, creatividad y cultura* (págs. 33-56). Madrid: Instituto Superior de Formación del Profesorado.
- Moragas, M. (1985). *Sociología de la comunicación de masas, tomo II*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Morales, S. A. (2009). Arte y comunicación: El objeto en el transobjeto. *Razón y Palabra*, núm. 66, enero-febrero, 1-44.
- Robalino, A. (7 de octubre de 2020). Perspectivas del arte protesta. (J. Veliz, Entrevistador)
- Romero González, E. M. (2014). El concepto de la industria cultural de Theodor Adorno. *Revista Interiorgrafico, de la división de arquitectura, arte y diseño de la Universidad de Guanajuato, segunda edición*, 14-20.
- Zepke, S. (2014). Foucault y el arte: del modernismo a la biopolítica. *Nómadas (Col)*, núm. 40, abril, 2014, 100-113.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista con @la.adesia (Instagram)

Es una red social conformada por un grupo de mujeres, dedicada a la ilustración protesta, documental y activismo sobre el movimiento feminista.

1. ¿Por qué escogieron las ilustraciones para comunicar este tipo de activismo?

‘La adefesia’ nace en la cuarentena ante la imposibilidad de continuar haciendo activismo de calle, la impotencia moviliza a usar otros medios que, aunque resultan ser de menos alcance y un privilegio a quienes tienen acceso a este tipo de información, ya que permite

comunicar y transmitir las luchas sociales que defendemos. Para nosotras, el activismo digital solo tiene sentido si tienen bases en actuaciones reales y conscientes.

2. ¿Cuál es su público objetivo?

El proyecto empezó sin un público objetivo, pero actualmente apuntamos a mujeres y diversidades, ‘todes’ quienes, desde el sentido crítico, podamos cuestionar lo establecido, hacer ruido, y manifestar por justicia

3. ¿Qué elementos del lenguaje están utilizando en su arte para compartir su mensaje?

Sobre todo prima un lenguaje coloquial en el marco de las luchas sociales, es decir, lenguaje político, inclusivo, y directo.

4. ¿Cuál es su intención? ¿Qué quieren lograr?

Para mí, la ilustración transmite un sentimiento de lucha, quiero transmitir carteles que permitan que la gente se sienta identificada con lo que dicen, no solo buscamos informar, sino transmitir una opinión, una idea, una posición, nuestro objetivo es visibilizar las luchas y generar consciencia.

5. ¿Cómo lograron hacer que un público que es ajeno a las problemáticas de un colectivo, se una a la causa?

La gente empezó a sentirse identificada con cada ilustración, eran ideas que tenía y que empecé a plasmar sin ninguna intención, solo con el fin de compartirlas, no creí que en la ciudad y en el país, existiera tanta gente que con una imagen quiere demostrar su indignación o su soporte a una causa, el siguiente paso es que no solo compartan una imagen sino que luchen desde su trincheras, ya sea la calle, o su puesto de trabajo, o en su universidad, etc, que exista el sentimiento de lucha más allá de la virtualidad.

Anexo 2. Entrevista con @las_hijas_de_pandora (Instagram)

Página llevada por un grupo de mujeres activistas de Cuenca, dedicada a las ilustraciones protesta, sobre el movimiento feminista y violencia de género en Ecuador. Red de apoyo psicológico y legal a víctimas de violencia de género, conformada por profesionales multidisciplinarias activistas.

1. ¿Por qué escogieron las ilustraciones para comunicar este tipo de activismo?

Durante la cuarentena, todos tuvimos un poco más de tiempo para interiorizar y trabajar en proyecto

s que teníamos en mente, siendo Instagram una red social muy utilizada que ha evolucionado de ser solo fotos e imágenes de ‘lifestyle’ (estilos de vida), a abrirse a temas políticos, de protesta, a la divulgación de testimonios que se viralizaron y causaron un impacto social. Ya que por la cuarentena no podíamos salir a las calles, nos dimos cuenta de que las ilustraciones protesta nos servían para mostrar una realidad social, siendo que el poder de la imagen es brutal, consideramos que necesitábamos explotarlo de buena manera a favor de nuestro movimiento y llegar más rápido a las personas. Como somos una red de ayuda psicológica, también podemos concientizar y ayudar a personas con nuestras ilustraciones sensibilizadas, complementándolas con información importante y el toque clave de empatía.

2. ¿Qué personal conforma su proyecto “Las hijas de Pandora”?

Estamos conformadas por un grupo profesional multidisciplinario, entre psicólogas, abogadas, comunicólogas y arquitectas, cada una lleva su rol de acuerdo al tipo de profesional que se necesite para cada situación, ya sea de carácter político, ayuda a víctimas de violencia de género, entrevistas, etcétera.

3. ¿Cuál es su público objetivo?

Sobre todo el género femenino, cualquier mujer que haya sido vulnerada, cualquiera que desee aprender y unirse a nuestra causa; aunque realmente, cualquier persona es bienvenida a formar parte.

4. ¿Qué elementos del lenguaje están utilizando en su arte para compartir su mensaje?

En primer lugar, trabajamos con colorización de imagen, con tonos como el lila que hace referencia al feminismo, el verde que refleja la lucha de las mujeres a lo largo de los años por sus derechos, acompañado el blanco y el negro, porque son colores que llaman la atención; estos se reflejan en las ilustraciones de nuestra página, las mismas que intentamos hacer claves, centrales, fáciles de entender y que contenga expresiones lineales. El lenguaje empleado es simple y nos gusta utilizar palabras claves que sobresalgan, para hacer énfasis en la parte más importante del mensaje que compartimos.

Los datos cuantitativos verídicos son muy importantes, hacen más real una problemática y concientizan a la sociedad sobre lo que sucede, enciende su sentido de “alarma” y los invita a buscar más información, que se proporciona en la descripción de los posts de nuestra página.

5. ¿Cuál es su intención? ¿Qué quieren lograr?

Poner un alto al patriarcado e ideología machista, con ayuda del enfoque de género. Educar, concientizar y hacer sentir a las mujeres, que no están solas, ya que ayudamos a las mujeres a hacer catarsis sobre su situación, por medio de los testimonios o casos que nos compartan, transformando su historia en una ilustración, con datos, fácil de digerir, que resuene con más mujeres que alguna estuvieron o están en su mismo lugar. Así mismo, proporcionamos datos importantes sobre el feminismo, el cuerpo y su sexualización, violencia de género y, proporcionamos ayuda colectiva por medio del movimiento, siendo una voz en unísono por todas las que ya no están.

6. ¿Cómo lograron hacer que un público que es ajeno a las problemáticas de un colectivo, se una a la causa?

Es un cargo social realmente grande nombrarse feminista y comenzar a actuar como tal, no para todos es fácil y a algunos inclusive les causa recelo por miedo a ser juzgados, pero considero que, por medio de nuestra página en redes sociales y nuestro activismo, en donde impulsamos el aprendizaje, la concientización, la práctica y la visibilización nos ha ayudado a abrirnos camino a más personas. Las campañas que creamos sobre la sororidad, cuando salimos a las calles por nuestras hermanas caídas, todos los que nos ven y entienden el propósito de todo lo que hacemos, poco a poco se van uniendo a la causa.